

# Percepción de la situación socioprofesional inicial del futuro titulado/a en pedagogía.

Joseph MAFOKOZI

Universidad Complutense de Madrid  
Email: mafjos@edu.ucm.es

## RESUMEN

En este estudio se analizan aspectos relacionados con la percepción que tienen los futuros pedagogos respecto de los estudios que están a punto de terminar así como de sus expectativas ante la sociedad y el mercado laboral. Los resultados obtenidos dibujan un panorama en el que el futuro pedagogo aparece como un profesional carente de confianza en la capacidad técnica adquirida a lo largo de sus años de formación. De igual modo considera escaso el nivel de conocimiento que la sociedad y el mundo laboral tienen de su oferta profesional. Sin embargo, esta percepción no favorece una activa actitud de implicación personal en la creación de un espacio profesional específico.

**Palabras clave:** Pedagogos, Formación, Estudios, Actitudes, Evaluación, Ámbito socioprofesional percibido.

## ABSTRACT

This study analyzes several aspects related with future educators' perceptions concerning the studies they are about to finish as well as their expectations with relation to the society and the labor market. The obtained results draw a panorama in which a future educator appears like a professional lacking of trust as for the technical capacity acquired along his/her education. Similarly he/she considers scarce the level of knowledge that the society and the labor world has of his/her professional offer. However, this perception does not favor an active attitude of personal involvement in the creation of a specific professional space.

Keywords: Educators, Education, Syllabus, Attitude, Evaluation, Perceived socio-professional boundaries.

**SUMARIO:** Introducción 1. Objetivo del estudio. 2. Datos generales de la muestra. 3. Situación laboral y ámbito de trabajo. 4. Valoración de los estudios de Pedagogía. 5. Valoración de la posición del titulado/a en Pedagogía en el mundo laboral. 6. Valoración de la oferta de formación continua/perfeccionamiento. 7. El titulado en Pedagogía en el ámbito del asociacionismo profesional. 8. Valoración del espacio socioprofesional del pedagogo/a. 9. Conclusiones. 10. Bibliografía.

## INTRODUCCIÓN.

Desde que, por decreto publicado el 27 de enero de 1932 el ministerio de Instrucción Pública, se crea la Sección de Pedagogía en la Universidad de Madrid

esta carrera ha conocido múltiples cambios tendentes a adecuar los contenidos impartidos a las necesidades del entorno socioeducativo. A partir de la promulgación de los planes de 1993, se ha incrementado la rapidez de los cambios. Así, la docencia universitaria ha tenido que adecuar su tendencia a transmitir un saber esencialmente teórico a un enfoque más próximo a lo práctico. Al igual que en las demás titulaciones universitarias los cambios introducidos han intentado que la docencia se concibiera como un modo de satisfacer las necesidades de formación de los futuros pedagogos. Esta formación se presenta como basada tanto en unos fuertes fundamentos teóricos como en una experiencia práctica, susceptibles ambos de facilitar conjuntamente el desarrollo de la actividad profesional de los egresados en un determinado entorno socioeducativo.

Inicialmente se definen dos ámbitos profesionales (Pedagogía social y laboral y Administración y gestión de la educación) que son ampliados posteriormente a tres (Pedagogía escolar, Pedagogía social y Pedagogía laboral) en la adaptación del año 2000, publicada en el BOE 273 de 14 de noviembre. Todos estos cambios implican no sólo un evidente intento de imprimir una mayor especialización a la formación de los futuros pedagogos sino también un notable esfuerzo por ampliar el abanico laboral para los egresados. De hecho, del tradicional destino profesional del pedagogo en el ámbito escolar se intenta, al menos nominalmente, que el pedagogo pase a contemplar la posibilidad de realizar su tarea profesional fuera de la escuela; se pretende que el pedagogo se abra camino dentro de las empresas, sean de carácter educativo o no, o de las organizaciones sociales de diversa índole.

## 1.- OBJETIVO DEL ESTUDIO

Cabe preguntarse si los esfuerzos de adaptación de esta carrera han supuesto un cambio cualitativo respecto de la situación imperante antes del año 1993. Antes de estos cambios no es infrecuente escuchar quejas en torno a la inutilidad práctica y a la aridez de la voluminosa teoría pedagógica, al carácter conformista del pedagogo, a la tímida y casi vergonzante incorporación de cuestiones pedagógicas en la legislación educativa a pesar de una continua referencia a la calidad de la educación y a la escasa ejercitación de las funciones propias del pedagogo (Briz Villanueva et al., 1988; Editorial Escuela Española, 1995). Además se considera que el nivel de conocimiento que la sociedad parece tener de este profesional no es lo que se merece. Junto a estas quejas los pedagogos, que creen en la utilidad de su arte-ciencia, se esfuerzan por defender la necesidad de la pedagogía dentro del conjunto de profesiones que demanda la sociedad española (Quintana Cabanas, 1985).

Un modo de comprobar el efecto de los cambios acaecidos, dejando para más adelante el estudio de sus efectos a largo plazo, consiste en determinar el nivel de satisfacción de los futuros pedagogos. Con esta salvedad, la finalidad de este estu-

dio es conocer la percepción que tienen los pedagogos a punto de licenciarse tanto de la calidad de la formación recibida como del contexto socio-profesional en el que pronto tendrán que desarrollar su labor. Para ello se utiliza un cuestionario que consta de un conjunto de 41 preguntas. Estas se articulan en torno a seis grandes núcleos: (1) la situación laboral real o el ámbito de trabajo al que se desea acceder en base a la formación recibida, (2) la valoración del nivel de calidad de la formación proporcionada por la Facultad de Educación, (3) la valoración de la posición percibida del titulado en Pedagogía en el mundo laboral, (4) la valoración de la oferta de formación continua/perfeccionamiento, (5) la valoración del papel del asociacionismo profesional y, (6) la valoración del espacio socio-profesional percibido del titulado en Pedagogía. Los datos se recogen fundamentalmente al principio del segundo cuatrimestre.

## 2.- DATOS GENERALES DE LA MUESTRA.

El cuestionario es respondido por 344 alumnos procedentes de tres cohortes consecutivos de aproximadamente 300 miembros cada, tomados desde el curso académico 2002-2003. A imagen de la distribución a nivel de facultad, el alumnado es mayoritariamente femenino (86,7%) con una media de edad de unos 24 años (Media = 24,74; Desv. típ. = 3,24). Sin embargo se observan diferencias significativas en edad en función del sexo: la edad de los chicos (Media = 25,22; Desv. típ. = 4,32) es estadísticamente superior a la de las chicas (Media = 23,52; Desv. típ. = 3,01) ( $t = 3,334$ ;  $p = 0,014$ )<sup>1</sup>.

En contra de las expectativas de los diseñadores de los planes de estudios actualmente en vigor, los alumnos tienden a concentrarse en dos de las tres especialidades: el 44,2% está matriculado en Pedagogía Social, 36,3% en Pedagogía Laboral y el resto en Pedagogía Escolar (19,5%). Por otra parte, al igual que en los planes de 1993, un cierto número de alumnos procedentes de un primer ciclo diferente de Pedagogía (28,2%) parece encontrar una salida adecuada a su necesidad de mejora formativa o profesional a través del segundo ciclo de este título. Este porcentaje se divide en dos partes claramente desiguales: los titulados en Magisterio (21,7%) y los diplomados en Educación Social (6,5%).

## 3.- SITUACIÓN LABORAL Y ÁMBITO DE TRABAJO

### 3.1. SITUACIÓN LABORAL

Una de las características más sobresalientes es la carencia de experiencia práctica en el ámbito educativo. De hecho, si se toma en consideración a aquellos que

sólo estudian y a aquellos que trabajan fuera del ámbito educativo con toda clase de contratos, fijos o temporales, se descubre que un 76,9% se encuentran terminando sus estudios de Pedagogía sin haber podido mantener un contacto continuado o gratificante con un ámbito en el que espera tener la oportunidad de desempeñar su tarea

Sólo estudio	Contratos temporales en el ámbito educativo	Contratos temporales fuera del ámbito educativo	Contrato fijo fuera del ámbito educativo	Contrato fijo en el ámbito educativo
53,4%	17,7%	17,4%	6,2%	5,3%

profesional.

### 3.2. PREFERENCIA LABORAL.

Contrariamente a lo que cabría esperar sobre las inclinaciones en cuanto al sector en el que desarrollan o desearían desarrollar su labor profesional, un 53,3% no manifiesta ninguna preferencia. Hay que preguntarse si esta llamativa carencia de una clara orientación es el fruto de una falta de definición del campo profesional o de la falta de contacto con el mundo laboral. El resto se distribuye en distintos sectores entre los que destaca el estatal como destino profesional del pedagogo. Sin embargo, si se considera el sector público incluyendo su intervención en parte del sector privado, en un único grupo, el sector privado aparece como un entorno que carece de atractivo para el pedagogo, a pesar de los esfuerzos formativos tendentes a abrir nuevos ámbitos profesionales en el sector privado.

Sin preferencia	Estatal	Autonómico	Provincial	Municipal	Privado	Privado con subvención estatal
53,3%	17,9%	5,7%	4,8%	6,0%	8,6%	3,9%

### 3.3. LABOR PROFESIONAL FUNDAMENTAL.

La indefinición respecto del sector, público o privado, para el desarrollo de la labor profesional se despeja en cierta medida a la hora indicar con más claridad qué trabajo se desearía desempeñar fundamentalmente: ciertamente el sector público sigue teniendo un peso específico notable. No obstante, aparece de un modo relativamente identificable la orientación hacia el sector privado, sobre todo a través de la explícita referencia a la formación en empresas como destino profesional para los pedagogos.

	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Formación (en empresas)	83	25,2
Apoyo a la integración	57	17,3
Equipo multiprofesional	37	11,2
Equipo Multidisciplinar de Orientación	29	8,8
Profesor/a de Educación Primaria	23	7,0
Profesor/a de Universidad	15	4,5
Gabinete municipal/provincial/autonómico	14	4,2
Educación Compensatoria	12	3,6
Gestión (Dirección)	12	3,6
Profesor/a de Educación Secundaria	6	1,8
Inspección	5	1,5
Gabinete privado	4	1,2
Editorial	4	1,2
Centro de Apoyo al Profesorado	1	,3
Otros	28	8,5
<b>Total</b>	<b>330</b>	<b>100,0</b>

### 3.4. IDENTIFICACIÓN CON LA TITULACIÓN DE PEDAGOGÍA

Se viene observando que la organización administrativa de los planes de estudios facilita el surgimiento de un fenómeno novedoso: la posibilidad de que los estudiantes consigan cursar dos carreras en tan sólo cinco años. De hecho, cabe la posibilidad de que los alumnos matriculados en la Facultad de Educación salgan con dos títulos: uno de primer ciclo, como el de Magisterio o de Educación Social y otro de dos ciclos (Pedagogía) o sólo de segundo ciclo (Psicopedagogía). Este fenómeno plantea dos cuestiones relacionadas entre sí: la primera se refiere a la calidad de la formación que se obtiene al enlazar dos carreras que inicialmente son independientes y la segunda al papel profesional que se adopta. Por una parte, es evidente que un alumno que ha cursado el primer ciclo de Magisterio o Educación Social carece de algunas bases que sí tienen los alumnos de Pedagogía. Pero como el sistema de ingreso en el segundo ciclo de Pedagogía se lo permite el diplomado en Magisterio o el educador social termina además con el título de licenciado en Pedagogía (o en Psicopedagogía). Y es aquí donde se plantea la pregunta de si este profesional se identifica a sí mismo en primer lugar como maestro o educador social y en segundo lugar como pedagogo/psicopedagogo o si dependiendo de las circunstancias tende-

rá a adoptar el papel de diplomado o de licenciado. Esta situación tiene más implicaciones de las que aparecen a primera vista como por ejemplo a quién se identifica como intruso en el campo profesional, qué intereses profesionales se defiende, a qué puesto se accede y en función de qué titulación, etc.

A este respecto, se observa que la gran mayoría (67,8%) se identifica con la licenciatura. El resto se distribuye en porcentajes menores en torno a los otros niveles de titulación universitaria: Diplomatura 18,5%, Master 9,2% y Doctorado 2,2%. Ahora bien queda averiguar si esta distribución es un fiel reflejo de la realidad o si, teniendo en cuenta lo que se sabe sobre la situación profesional, estos datos se refieren al tipo de trato profesional que se desea tener por parte del mercado laboral.

#### 4.- VALORACIÓN DE LOS ESTUDIOS DE PEDAGOGÍA

##### 4.1. RAZONES PARA ESTUDIAR PEDAGOGÍA

	Frecuencia	Porcentaje
No pude elegir la carrera que quería	124	36,8
Quería enriquecer mi formación anterior	78	23,1
Sentía una fuerte vocación por la docencia	65	19,3
Quería tener un título universitario superior	35	10,4
Otras	32	9,5
Necesitaba ocupar mi tiempo en algo	3	,9
<b>Total</b>	<b>337</b>	<b>100,0</b>

Estos datos confirman parcialmente algo que se viene observando sobre todo en los primeros años de carrera: la mayor parte de los alumnos "ateriza" en Pedagogía porque no les dejan cursar otros estudios, debido probablemente a sus bajas calificaciones; otros necesitan un título de mayor nivel por cuestiones profesionales. Aquellos que realizan estos estudios *de motu proprio* tampoco parece que lo hagan teniendo siquiera una idea aproximada del posible objeto de los estudios de Pedagogía: aparentemente podría haber una errónea equiparación de la pedagogía con la enseñanza. Por lo tanto no es por la carrera en sí. Sin embargo, queda un 10% que sí da muestras de saber qué busca: desarrollo personal, acceder a la gestión y la formación en empresas, todo lo referido a la educación, atracción de la carrera, trabajar en relación con niños, carrera que gusta. No obstante, en su práctica totalidad, las razones esgrimidas siguen alejadas del objeto de los estudios de Pedagogía.

## 4.2. NIVEL DE ADECUACIÓN DE LOS ESTUDIOS DE PEDAGOGÍA.

	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Porcentaje acumulado</b>
Muy inadecuados	14	4,1	4,1
Bastante inadecuados	172	50,9	55,0
Adecuados	134	39,6	94,7
Bastante adecuados	17	5,0	99,7
Muy adecuados	1	,3	100,0
<b>Total</b>	<b>338</b>	<b>100,0</b>	

La mayoría de los alumnos tiene la impresión de que los estudios de Pedagogía son más bien inadecuados. Esta impresión es compartida por los futuros licenciados independientemente de su especialidad (Chi cuadrado = 1,357; gl = 2; p = 0,507), de los estudios realizados en el primer ciclo (Chi cuadrado = 2,797; gl = 2; p = 0,247), de si trabajan o no (Chi cuadrado = 0,112; gl = 1; p = 0,738), de la titulación con la que se identifican (Chi cuadrado = 8,692; gl = 6; p = 0,122) o del curso (Chi cuadrado = 5,078; gl = 2; p = 0,079).

## 4.3. CONTENIDOS MÁS IMPORTANTES EN LA LICENCIATURA DE PEDAGOGÍA

	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Contenidos prácticos	172	52,0
Contenidos profesionalizantes	127	38,4
Desarrollo de actitudes ante la educación	26	7,9
Contenidos teóricos	1	0,3
Otros	5	1,5
<b>Total</b>	<b>331</b>	<b>100,0</b>

Resulta llamativo que la teoría quede prácticamente excluida como contenido importante para la formación de un licenciado en Pedagogía: de hecho, sólo un encuestado la considera como lo más importante en la formación universitaria. Para más del 90% del alumnado lo sustancial de su formación debería reducirse a todo aquello que tenga una clara carga práctica o profesionalizante: lo teórico o lo relativo a las actitudes aparece como claramente secundario. El carácter en cierto inadecuado de los estudios podría deberse, al menos en parte y a juicio de los estudiantes, a la carencia de una impronta suficientemente práctica y/o profesionalizante de los estudios que se imparte en esta licenciatura. Aparentemente se mantiene la percepción referente a la aridez de la voluminosa teoría pedagógica.

#### 4.4. CONTENIDOS MENOS IMPORTANTES EN LA LICENCIATURA DE PEDAGOGÍA

	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Contenidos teóricos	176	54,3
Opiniones no contrastadas	113	34,9
Contenidos culturales	19	5,9
Otros	15	4,6
Contenidos prácticos	1	0,3
<b>Total</b>	<b>324</b>	<b>100,0</b>

La opinión generalizada va en el sentido de restar importancia a los contenidos teóricos. Esta parece ser una consecuencia lógica de considerar que los contenidos más importantes de una licenciatura como la de Pedagogía son los de carácter práctico/profesionalizante. Esta situación sugiere que el carácter práctico vinculado a todas las asignaturas de la carrera no parece suficiente para considerar cubierta esa parte de la formación. Aparentemente la conexión entre el mundo laboral y el mundo académico sigue siendo bastante débil.

Por otra parte, las opiniones sobre el tipo e importancia de los contenidos están estadísticamente relacionadas entre sí (Chi cuadrado = 51,176; gl = 16; p = 0,000).

#### 4.5. CALIDAD DE LA TITULACIÓN DE PEDAGOGÍA DENTRO DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID.

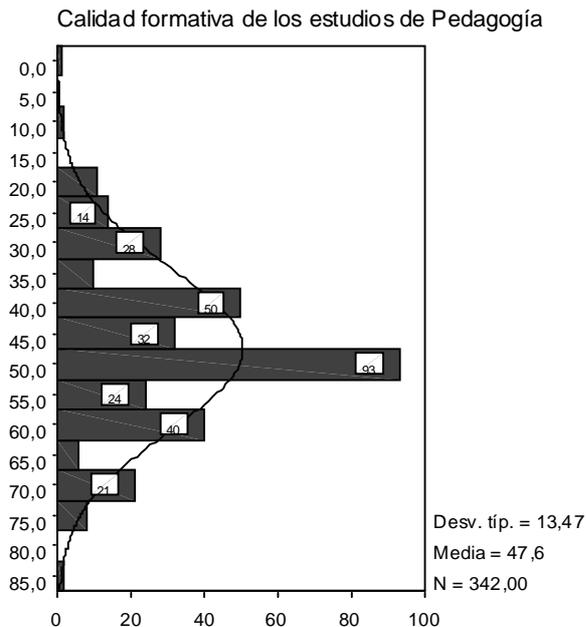
	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Porcentaje acumulado</b>
Entre los títulos de pésima calidad	4	1,2	1,2
Entre los títulos de mala calidad	61	17,9	19,1
Ni bueno ni malo	151	44,3	63,3
Entre los títulos de buena calidad	63	18,5	81,8
Entre los títulos de máxima calidad	2	,6	82,4
Nunca me he planteado semejante pregunta	60	17,6	100,0
<b>Total</b>	<b>341</b>	<b>100,0</b>	

La insatisfacción manifestada en relación con la adecuación de los estudios de Pedagogía se reitera cuando se trata de establecer la calidad del título de Pedagogía en el conjunto de las titulaciones impartidas en la Universidad Complutense de Madrid: los futuros titulados tienen la impresión de que su título es uno más del montón. Por otra parte, resulta llamativo observar que casi el 18% de los estudiantes ni siquiera se ha planteado la cuestión de la calidad del título que pronto tendrá

que presentar para solicitar trabajo.

Lo que los estudiantes piensan sobre la titulación de Pedagogía dentro de la Universidad Complutense de Madrid está estadísticamente relacionado con sus opiniones sobre el nivel de adecuación de los estudios que cursan (Chi cuadrado = 80,304; gl = 20; p = 0,000).

#### 4.6. CALIDAD FORMATIVA GLOBAL DE LOS ESTUDIOS DE PEDAGOGÍA.



En una escala de 0 a 100, donde 0 indica una calidad pésima y 100 una calidad óptima el título es calificado con una media de 47,55 (Desv. típ. = 13,47). Teniendo en cuenta el baremo: 0-20 (Pésima calidad); 21-40 (Mala calidad); 41-60 (Calidad media); 61-80 (Buena calidad); 81-100 (Óptima calidad), este título es considerado como un título de calidad media, pero con cierta tendencia a ser considerado un título de mala calidad. En esta visión coinciden los alumnos de las distintas especialidades (Chi cuadrado = 3,183; gl = 2; p = 0,204), procedencia en lo que a primer ciclo se refiere

(Chi cuadrado = 2,797; gl = 2; p = 0,247) o curso (Chi cuadrado = 0,629; gl = 2; p = 0,730). Lógicamente, las diferencias a la hora de juzgar la adecuación de los estudios de Pedagogía se reflejan en las diferencias para la calificación global de los mismos (Chi cuadrado = 91,092; gl = 4; p = 0,000) y la especificación de su nivel de calidad formativa del título de Pedagogía (Chi cuadrado = 141,027; gl = 5; p = 0,000).

## 4.7. CONGRUENCIA DEL PERFIL FORMATIVO CON LAS EXPECTATIVAS SOCIALES.

	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Porcentaje acumulado</b>
No responde en absoluto	13	3,8	3,8
Responde bastante poco	174	50,6	54,4
Responde en general	118	34,3	88,7
Responde bastante bien	28	8,1	96,8
Responde por completo	1	,3	97,1
Nunca me he planteado semejante pregunta	10	2,9	100,0
<b>Total</b>	<b>344</b>	<b>100,0</b>	

La opinión sobre la congruencia entre el perfil formativo de los titulados en Pedagogía y las expectativas sociales tiene una orientación bastante negativa. Por una parte llama la atención el hecho de que sólo un encuestado haya señalado la opción de respuesta "Responde por completo". Por otra parte, resulta llamativo que más de la mitad crea que el perfil formativo está tan alejado de las necesidades sociales que responde bastante poco a sus expectativas. El hecho de que tan sólo un 8,1% de los encuestados afirme que el perfil formativo del pedagogo responde bastante bien a las expectativas sociales evidencia hasta qué punto la separación percibida entre la formación del pedagogo y las expectativas sociales es profunda. Aún así el hecho de que el 34,3% de los encuestados opine que el perfil formativo responde en general no permite suponer que los pedagogos en ciernes creen que su perfil formativo es congruente con las expectativas sociales.

## 4.8. CONGRUENCIA DEL PERFIL FORMATIVO CON LAS NECESIDADES DE LAS EMPRESAS PÚBLICAS Y PRIVADAS.

	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Porcentaje acumulado</b>
No responde en absoluto	8	2,3	2,3
Responde bastante poco	168	48,8	51,2
Responde en general	115	33,4	84,6
Responde bastante bien	30	8,7	93,3
Responde por completo	2	,6	93,9
Nunca me he planteado semejante pregunta	21	6,1	100,0
<b>Total</b>	<b>344</b>	<b>100,0</b>	

Al igual que respecto de las expectativas sociales, la opinión sobre la congruencia entre el perfil formativo de los titulados en Pedagogía y las expectativas de las empresas públicas y privadas tiene una orientación negativa: más de la mitad cree que el perfil formativo está tan alejado de las necesidades empresariales que responde bastante poco a sus necesidades. El hecho de que tan sólo un 9,3% de los encuestados afirme que el perfil formativo del pedagogo responde bastante bien o por completo a las necesidades empresariales evidencia hasta qué punto el divorcio percibido entre el mundo empresarial y la formación del pedagogo es hondo.

Lógicamente las dos preguntas sobre la percepción de la congruencia del perfil formativo del pedagogo están fuertemente relacionadas entre sí (Chi cuadrado = 315,620; gl = 25; p = 0,000): los encuestados tienden a dar el mismo tipo de respuesta en ambos casos. A título de ejemplo, 126 de los 344 encuestados, es decir un 36,6%, considera que el perfil formativo responde bastante poco tanto a las expectativas sociales como a las necesidades empresariales.

#### 4.9.EXPECTATIVAS DE APORTACIONES DE LA TITULACIÓN DE PEDAGOGÍA.

Esta pregunta solicita del encuestado que señale con 1, 2 y 3 un máximo de tres aportaciones por orden de importancia.

<b>Expectativas de aportaciones</b>	<b>1º</b>	<b>2º</b>	<b>3º</b>	<b>Total</b>	<b>%</b>
Autosatisfacción	<b>119</b>	56	42	<b>217</b>	63,08
Acceso a un empleo cualificado y reservado	<b>90</b>	61	31	<b>182</b>	52,91
Enriquecimiento cultural	36	<b>72</b>	<b>67</b>	<b>175</b>	50,87
Reconocimiento profesional	21	<b>49</b>	<b>58</b>	<b>128</b>	37,21
Promoción en mi profesión	<b>30</b>	<b>35</b>	<b>38</b>	<b>103</b>	29,94
Aumento de ingresos	13	<b>26</b>	<b>32</b>	<b>71</b>	20,64
Seguridad en el empleo	11	17	10	<b>38</b>	11,05
Mayor prestigio social	10	10	10	<b>30</b>	8,72
No supone ninguna aportación para mi	2	1	2	<b>5</b>	1,45
Una inútil pérdida de tiempo en mi vida	1	2	1	<b>4</b>	1,16
Otras aportaciones	-	-	3	<b>3</b>	0,90

Aunque se pueda considerar francamente residual el número de alumnos que piensan que esta carrera universitaria no supone ninguna aportación o es sencillamente una pérdida de tiempo, quizás esta información deba ser tomada como un aviso: cabe la posibilidad de que pasado cierto tiempo en el mundo laboral muchos titulados acaben teniendo la impresión de que su paso por la facultad de Educación

haya sido una auténtica pérdida de tiempo a la vista de la escasa utilidad de lo aprendido para la vida laboral.

Desde una perspectiva global, faltando pocos meses para terminar sus estudios, los próximos titulados en Pedagogía esperan como principales aportaciones:

- a) La autosatisfacción y el acceso a un empleo cualificado y reservado, aportaciones que son mencionadas en primer lugar por el 34,59% de toda la muestra. Ahora bien, la referencia a la autosatisfacción resulta cuando menos contradictoria a la vista de la opinión mayoritariamente negativa de los encuestados sobre, por una parte, la calidad formativa global de los estudios de Pedagogía y, por otra, el perfil formativo de los titulados en Pedagogía.  
En cuanto al acceso a un empleo cualificado y exclusivo se trata de una aportación cuyo alcance queda limitado, a juicio de los propios futuros titulados (véase apartado 8.1), por la intrusión de egresados de otras titulaciones. Es por lo tanto una contribución que depende de factores que escapan al control de los formadores.
- b) El enriquecimiento cultural y el reconocimiento profesional, aportaciones que son mencionadas fundamentalmente en segundo y tercer lugar.
- c) La promoción en la profesión, aportación que es mencionada prácticamente por igual en los tres niveles de importancia por una proporción próxima al 30% de los encuestados. En este caso, los titulados parecen sugerir que el objetivo formativo del título es irrelevante; lo importante sería tener un título universitario.
- d) El aumento de sus ingresos, aportación que es mencionada en segundo y tercer lugar por un número de encuestados que supera el 20% de la muestra. En este caso, los encuestados sugieren que su título podría ser exhibido para solicitar el incremento de los emolumentos: una actitud probablemente asumida por aquellos que ya disponen de un puesto de trabajo.

Son relativamente pocos los que esperan una mayor seguridad en su empleo (11,05%) o un mayor prestigio social (8,72%), como consecuencia de tener un título de Pedagogía: aparentemente son otros los factores que inciden en el prestigio social y en la mayor o menor estabilidad del empleo. La titulación de Pedagogía aporta, si acaso, un componente probablemente de poca relevancia que contribuye al ascenso profesional o al reconocimiento social.

## 5.- VALORACIÓN DE LA POSICIÓN DEL TITULADO/A EN PEDAGOGÍA EN EL MUNDO LABORAL

### 5.1. ADECUACIÓN DEL NIVEL DE INSERCIÓN DEL PEDAGOGO/A EN EL ÁMBITO EDUCATIVO.

	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Porcentaje acumulado</b>
Muy inadecuado	21	6,1	6,1
Bastante inadecuado	154	45,0	51,2
Adecuado	113	33,0	84,2
Bastante adecuado	24	7,0	91,2
Muy adecuado	6	1,8	93,0
No lo sé	24	7,0	100,0
<b>Total</b>	<b>342</b>	<b>100,0</b>	

Los encuestados consideran en general que el pedagogo no está adecuadamente inserto en el ámbito educativo (51,2%)

### 5.2. ADECUACIÓN DEL NIVEL DE INSERCIÓN DEL PEDAGOGO/A EN EL MERCADO LABORAL GENERAL

	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Porcentaje acumulado</b>
Muy inadecuado	47	13,7	13,7
Bastante inadecuado	194	56,6	70,3
Adecuado	62	18,1	88,3
Bastante adecuado	14	4,1	92,4
Muy adecuado	2	,6	93,0
No lo sé	24	7,0	100,0
<b>Total</b>	<b>343</b>	<b>100,0</b>	

Los encuestados consideran en general que el pedagogo no está adecuadamente inserto en el mercado laboral general (70,3%). Su situación es peor en comparación con su nivel de inserción en el ámbito educativo.

Lógicamente las opiniones sobre el nivel de inserción del pedagogo en el ámbito educativo y en el mundo laboral general están estadísticamente relacionadas (Chi cuadrado = 182,816; gl = 25; p = 0,000). A título de ejemplo, se puede destacar que

106 de los encuestados, es decir más del 30%, se expresan del mismo modo: consideran bastante inadecuado el nivel de inserción del pedagogo tanto en el ámbito educativo como en el general. Por otra parte, los estudiantes que trabajan y los que no trabajan comparten el mismo tipo de opiniones sobre el nivel de inserción del pedagogo en el ámbito educativo ( $U = 14107,500$ ;  $p = 0,978$ ) y en el mercado laboral general ( $U = 13784,000$ ;  $p = 0,588$ ).

### 5.3. ÁMBITOS PREFERIDOS DENTRO DE LA EDUCACIÓN.

Esta pregunta solicita del encuestado que señale con 1 y 2 un máximo de dos ámbitos de la educación en los que le gustaría trabajar preferentemente.

Ámbito laboral	1º	2º	TOTAL	%
Formación en la empresa	<b>80</b>	24	<b>104</b>	30,2
Orientación	<b>52</b>	<b>51</b>	<b>103</b>	29,9
Coordinación de programas educativos	<b>37</b>	<b>32</b>	<b>69</b>	20,1
Formación de formadores	17	<b>52</b>	<b>69</b>	20,1
Educación Especial	37	28	<b>65</b>	18,9
Educación permanente	14	<b>43</b>	<b>57</b>	16,6
Docencia no universitaria	30	12	<b>42</b>	12,2
Docencia universitaria	20	10	<b>30</b>	8,72
Investigación	5	15	<b>20</b>	5,8
Centro de Apoyo al Profesorado	4	12	<b>16</b>	4,7
Evaluación de programas	3	8	<b>11</b>	3,2
Tecnología educativa	5	3	<b>8</b>	2,3
Organización escolar	2	6	<b>8</b>	2,3
Evaluación de centros	4	1	<b>5</b>	1,5
Evaluación de profesores	1	2	<b>3</b>	0,9
Didáctica	1	2	<b>3</b>	0,9
Administración de centros escolares	1	1	<b>2</b>	0,6
Otros		33	<b>33</b>	9,6

Dentro de la amplia gama de posibilidades de experiencia y/o intereses profesionales, las preferencias parecen centrarse en cinco líneas significativas:

- a) La formación en la empresa como destino profesional preferente para los licenciados especializados en Pedagogía Laboral y la orientación, para los pedagogos escolares se configuran como las primeras actividades más

- deseadas por los pedagogos.
- b) La coordinación de programas educativos se configura como la tercera actividad que les gustaría desempeñar en el marco de la educación. Aunque se trate de una ocupación mencionada por una proporción superior a uno por cada diez encuestados, no queda claro el nivel de importancia que se le concede ya que hay tantos encuestados que lo clasifican en el primer lugar como en el segundo. Esta preferencia resulta hasta cierto punto congruente con lo que ya se señaló en relación a la función fundamental a desarrollar en el sector elegido.
  - c) La formación de formadores aparece en cuarto lugar y con una consideración secundaria en cuanto a nivel de preferencia.
  - d) La educación especial, la educación permanente y la docencia no universitaria son mencionadas por una proporción cada vez menor de encuestados aunque todavía está por encima de uno por cada diez encuestados. El resto de posibles ámbitos profesionales es mencionado por proporciones de encuestados cada vez más residuales.

Dentro de este variopinto conglomerado aparecen mezcladas las especializaciones en cuestiones escolares y sociales. Por otra parte, si se recuerda el papel residual que representa la especialidad de Pedagogía escolar, resulta insólita la referencia a actividades propias de centros educativos, sean formales o no. Esta mezcolanza sugiere la existencia de un cierto nivel de escoraje en los programas de formación, lo cual incide en la difusa identificación de cuáles deberían ser los ámbitos profesionales correspondientes al tipo de formación recibida.

## **6.- VALORACIÓN DE LA OFERTA DE FORMACIÓN CONTINUA/PERFECCIONAMIENTO**

### **6.1. ÁMBITOS EN LOS QUE SE NECESITA RECIBIR FORMACIÓN/PERFECCIONAMIENTO.**

Esta pregunta solicita del encuestado que señale con 1 y 2 un máximo de dos ámbitos en los que le gustaría tener oportunidad de recibir formación continua/perfeccionamiento.

Los ámbitos en los que manifiestan necesitar algún tipo curso de formación continua coinciden en cierta medida con las áreas de preferencia profesional de los titulados. Más concretamente se trataría de la Formación en la empresa, las Estrategias de adaptación educativa, la Formación de formadores, la Educación Especial y la Orientación escolar y profesional.

<b>Ámbitos de formación/perfeccionamiento</b>	<b>1º</b>	<b>2º</b>	<b>TOTAL</b>	<b>%</b>
Formación en la empresa	<b>76</b>	35	<b>111</b>	32,3
Formación de formadores	38	<b>64</b>	<b>102</b>	29,7
Educación Especial	<b>55</b>	31	<b>86</b>	25,0
Orientación escolar y profesional	<b>54</b>	24	<b>78</b>	22,7
Estrategias de adaptación educativa	<b>38</b>	34	<b>72</b>	20,9
Planificación educativa	8	23	<b>31</b>	9,0
Evaluación de programas	5	23	<b>28</b>	8,1
Organización escolar	10	13	<b>23</b>	6,7
Tecnología educativa	11	11	<b>22</b>	6,4
Didáctica	10	11	<b>21</b>	6,1
Metodología de investigación educativa	10	7	<b>17</b>	4,9
Evaluación del rendimiento académico	3	6	<b>9</b>	2,6
Análisis de datos en investigación educativa	2	7	<b>9</b>	2,6
Evaluación de centros	2	5	<b>7</b>	2,0
Administración/Legislación educativa	2	4	<b>6</b>	1,7
Economía de la educación	-	2	<b>2</b>	0,6
Evaluación de profesores	-	1	<b>1</b>	0,3
Otros	-	18	<b>18</b>	5,2

Cabe preguntarse si con estos datos los encuestados están señalando las áreas de formación deficitaria aun antes de entrar en el mercado laboral o si estarían dispuestos a mantenerse al día acudiendo a los cursos que se les pueda ofrecer para su formación continua y perfeccionamiento. Por otra parte, sería arriesgado suponer que aquellos aspectos no subrayados aquí, tales como el análisis de datos, la evaluación de centros o la administración/legislación educativa carezcan de importancia para una aceptable realización profesional.

## 6.2.SUFICIENCIA DE LA OFERTA DE CURSOS DE FORMACIÓN/PERFECCIONAMIENTO POR PARTE DE LOS PODERES PÚBLICOS Y DEL SECTOR EMPRESARIAL.

	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Porcentaje acumulado</b>
Muy escasa	26	7,6	7,6
Bastante escasa	173	50,6	58,2
Suficiente	63	18,4	76,6
Amplia	46	13,5	90,1
Muy amplia	7	2,0	92,1
No lo sé	27	7,9	100,0
<b>Total</b>	<b>342</b>	<b>100,0</b>	

A juicio de los encuestados tanto en el sector público como en el privado se hace una oferta de cursos más bien bastante escasa.

### 6.3. ADECUACIÓN DE LA OFERTA DE CURSOS DE FORMACIÓN/PERFECCIONAMIENTO POR PARTE DE LOS PODERES PÚBLICOS Y DEL SECTOR EMPRESARIAL

	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Porcentaje acumulado</b>
Muy inadecuada	14	4,1	4,1
Bastante inadecuada	143	42,2	46,3
Adecuada	109	32,2	78,5
Bastante adecuada	23	6,8	85,3
Muy adecuada	2	,6	85,8
No lo sé	48	14,2	100,0
<b>Total</b>	<b>339</b>	<b>100,0</b>	

A juicio de los encuestados tanto en el sector público como en el privado se tiende a hacer una oferta de cursos más bien bastante inadecuada. Cabe destacar el hecho de que cerca de un 14,2% de los encuestados no sabe si la oferta es adecuada o no.

Las opiniones sobre la suficiencia y la adecuación de la oferta de cursos de formación continua están fuertemente relacionadas entre sí (Chi cuadrado = 446,125; gl = 25; p = 0,000). A título de ejemplo, 113 de los encuestados, es decir más del 32%, afirman que la oferta de cursos es al mismo tiempo bastante escasa y bastante inadecuada. A este respecto cabe preguntarse si este juicio claramente negativo implica cierta prevención en relación con cualquier oferta venga de donde venga. En cambio no hay diferencias significativas entre los alumnos que trabajan y los que no trabajan en su consideración del nivel de suficiencia (U = 14075,500; p = 0,937) y de adecuación (U = 13658,500; p = 0,785) de los cursos de formación continua.

### 6.4. LUGAR PREFERIDO PARA RECIBIR LOS CURSOS DE FORMACIÓN/PERFECCIONAMIENTO.

<b>Lugar preferido</b>	<b>1º</b>	<b>2º</b>	<b>Total</b>	<b>%</b>
En mi lugar de trabajo	138	54	<b>192</b>	55,8
En un lugar cercano a mi domicilio	70	90	<b>160</b>	46,5
En la Facultad de Educación - CFP	67	70	<b>137</b>	39,8
El lugar me es indiferente	62	17	<b>79</b>	23,0
En otro lugar	3	-	<b>3</b>	0,9

Esta pregunta solicita del encuestado que señale con 1 y 2 un máximo de dos lugares donde le gustaría que fueran impartidos los cursos de formación/perfeccionamiento.

Si se suma los que consideran indiferente el lugar donde se les pueda impartir los cursos de formación/perfeccionamiento a los que señalan en primer lugar su lugar de trabajo, este sería el mejor emplazamiento para llevar a cabo la formación continua de los titulados en Pedagogía.

#### 6.5. HORARIO PREFERIDO PARA RECIBIR CURSOS DE FORMACIÓN/PERFECCIONAMIENTO.

Esta pregunta solicita del encuestado que señale con 1 y 2 un máximo de dos momentos adecuados en los que le gustaría recibir algún curso de formación/perfeccionamiento.

<b>Horario preferido</b>	<b>1º</b>	<b>2º</b>	<b>Total</b>	<b>%</b>
Después de mi horario de trabajo	101	95	<b>196</b>	57,0
En mi horario de trabajo	169	20	<b>189</b>	54,9
En los fines de semana	23	63	<b>86</b>	25,0
El horario me es indiferente	38	12	<b>50</b>	14,5
Otro horario	5	3	<b>8</b>	2,3

A todas luces los encuestados prefieren que los cursos de formación continua/perfeccionamiento sean impartidos durante su horario de trabajo. Sin embargo, si se toma en consideración a aquellos que consideran indiferente el horario para este tipo de cursos podría ser aceptable la convocatoria que coincida con el tiempo de después de la jornada laboral.

#### 6.6. PROFESORADO PREFERIDO PARA RECIBIR LOS CURSOS DE FORMACIÓN/PERFECCIONAMIENTO.

<b>Profesorado</b>	<b>1º</b>	<b>2º</b>	<b>Total</b>	<b>%</b>
Profesorado universitario con experiencia práctica en mi campo de especialización	183	67	<b>250</b>	72,7
Profesorado con experiencia práctica	87	81	<b>168</b>	48,8
Profesorado con experiencia práctica aunque no sea universitario	65	83	<b>148</b>	43,0
Profesorado universitario	5	8	<b>13</b>	3,8
Otro profesorado	2	1	<b>3</b>	0,9

Esta pregunta solicita del encuestado que señale con 1 y 2 un máximo de dos el tipo de profesorado para impartir los cursos de formación/perfeccionamiento.

Los encuestados se pronuncian mayoritariamente por un profesorado universitario con experiencia práctica en el campo de especialización de que se trate. Si falta este tipo de profesorado, están dispuestos a aceptar cualquier profesorado con la condición de que tenga experiencia práctica. Esta parece ser una reacción en contra de la formación impartida en la facultad de Pedagogía y considerada excesivamente teórica y muy poco práctica.

En resumen, el panorama ideal para la formación continua es aquel en el que los cursos son impartidos durante el horario laboral, lógicamente en el mismo lugar de trabajo y con un profesorado universitario que tenga la peculiaridad de ser experimentado en el campo de especialización del pedagogo.

#### 6.7.SOPORTE PARA PUBLICAR LA CONVOCATORIA DE CURSOS DE FORMACIÓN CONTINUA/PERFECCIONAMIENTO

<b>Convocatoria</b>	<b>1º</b>	<b>2º</b>	<b>Total</b>	<b>%</b>
Por carta enviada a domicilio	174	64	<b>238</b>	69,2
En el tablón de anuncios del lugar de trabajo	46	79	<b>125</b>	36,3
En Internet	44	78	<b>122</b>	35,5
En la prensa nacional	43	40	<b>83</b>	24,1
En la prensa especializada para pedagogos	12	24	<b>36</b>	10,5
En la televisión autonómica	10	12	<b>22</b>	6,4
En la prensa local	7	5	<b>12</b>	3,5
En la radio	2	5	<b>7</b>	2,0
Otros	2	-	<b>2</b>	0,6

Esta pregunta solicita del encuestado que señale con 1 y 2 un máximo de dos modos en los que le gustaría que se le comunicara la convocatoria de algún curso de formación/perfeccionamiento.

La mayoría de los encuestados se decanta por una carta enviada a su domicilio. Si a los que se puede acceder de este modo se suma aquellos que disponen de una dirección electrónica, más de 6 de cada diez titulados podrían ser informados regularmente sobre este tipo de cursos. Ahora bien, parece que los encuestados no han tomado en consideración las limitaciones legales y presupuestarias implicadas en este tipo de actuaciones. Solicitar que sean informados a través del tablón de anuncios del lugar de trabajo implica que quienes realizan la convocatoria conocen el lugar de trabajo de la mayoría de los titulados, situación que es poco viable en la actualidad. Aún no se ha contemplado la posibilidad de llevar a cabo una política de

seguimiento de los titulados que salen de la facultad de Educación. Por lo tanto sólo son viables los medios de comunicación de masa y/o las revistas más o menos especializadas.

## 7.- EL TITULADO EN PEDAGOGÍA EN EL ÁMBITO DEL ASOCIACIONISMO PROFESIONAL

### 7.1.NECESIDAD DE UN COLEGIO PROFESIONAL.

	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Sí	259	77,1
No	22	6,5
No lo sé	55	16,4
<b>Total</b>	<b>336</b>	<b>100,0</b>

La gran mayoría de los encuestados cree que un colegio profesional de Pedagogía es necesario.

También hay que destacar un porcentaje llamativo superior al 15% de encuestados que ignora si debería haber un colegio profesional o no.

### 7.2.FUNCIÓN FUNDAMENTAL DEL ASOCIACIONISMO PROFESIONAL EN PEDAGOGÍA.

Esta pregunta solicita del encuestado que señale con 1, 2 y 3 un máximo de tres funciones fundamentales del asociacionismo profesional en Pedagogía.

<b>Función fundamental</b>	<b>1°</b>	<b>2°</b>	<b>3°</b>	<b>Total</b>	<b>%</b>
Defensa profesional del pedagogo/a	140	53	33	226	65,7
Información del mercado laboral	59	86	41	186	54,1
Difundir las funciones del pedagogo	64	74	29	167	48,5
Servir de nexo entre pedagogos	21	27	45	93	27,0
Colaborar con las instituciones autonómicas en el desarrollo de programas educativos	20	26	47	93	27,0
Apoyar la realización de investigaciones	12	32	32	76	22,1
Colaborar en la evaluación del sistema educativo	3	7	18	28	8,1
Crear un servicio de publicaciones	-	7	12	19	5,5
Salir al paso de las tergiversaciones que en materia educativa se realizan	2	5	7	14	4,1
Otras funciones	1	1	-	2	0,6
No tengo ni idea	-	-	-	11	3,2

Tomando en consideración las respuestas mencionadas por al menos uno de cada cinco encuestados cuatro podrían ser los conjuntos de funciones de un colegio profesional de pedagogos:

- a) La defensa profesional y la información del mercado laboral constituyen la primera obligación de cualquier colegio profesional de pedagogos.
- b) La difusión de las funciones del pedagogo se define como la segunda tarea en importancia, a través de los medios que se considere oportunos.
- c) El colegio profesional debe servir de nexo para que los pedagogos estén en contacto profesional unos con otros.
- d) El colegio profesional debe facilitar la colaboración con las instituciones autonómicas en el desarrollo de programas educativos y apoyar la realización de investigaciones.

## 8.- VALORACIÓN DEL ESPACIO SOCIOPROFESIONAL DEL PEDAGOGO/A

### 8.1. INTRUSISMO EN EL ÁMBITO DE LAS FUNCIONES PROPIAS DEL TITULADO/A EN PEDAGOGÍA.

	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Sí	321	93,9
No	8	2,3
No lo sé	13	3,8
<b>Total</b>	<b>342</b>	<b>100,0</b>

Casi todos los encuestados creen que se produce intrusismo en el ámbito de las funciones propias del pedagogo.

### 8.2. CASOS DE INTRUSISMO EN LAS FUNCIONES PROPIAS DE UN/A PEDAGOGO/A

	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Sí	246	72,4
No	78	22,9
No sé cómo reconocerlo	16	4,7
<b>Total</b>	<b>340</b>	<b>100,0</b>

Un alto porcentaje de encuestados reconoce estar informados sobre casos de intrusismo profesional en las funciones del pedagogo.

### 8.3. PROFESIONALES MÁS PROBABLEMENTE PROCLIVES A OCUPAR EL ESPACIO PROFESIONAL DEL PEDAGOGO

Esta pregunta solicita del encuestado que señale con 1 y 2 un máximo de dos tipos de titulados universitarios que podrían, a su juicio, estar ocupando parte del espacio profesional del pedagogo/a.

	1º	2º	Total	%
Psicólogos	183	94	<b>277</b>	80,5
Psicopedagogos	98	113	<b>211</b>	61,3
Maestros	39	51	<b>90</b>	26,2
Economistas	3	20	<b>23</b>	6,7
Periodistas	2	4	<b>6</b>	1,7
No tengo ni idea	-	-	<b>6</b>	1,7
Otros	-	-	<b>38</b>	11,0

El futuro pedagogo parece ser un licenciado que siente su espacio profesional amenazado potencialmente por cualquier otro titulado universitario, sea licenciado o no. Sin embargo, los que son percibidos como intrusos más probables son por este orden los psicólogos, los psicopedagogos y los maestros.

### 8.4. FUNCIONES EN LAS QUE SE PODRÍA PRODUCIR INTRUSISMO PROFESIONAL.

Funciones objeto de intrusismo	1º	2º	3º	Total	%
Orientación	<b>112</b>	67	44	<b>223</b>	64,8
Formación en la empresa	<b>103</b>	57	31	<b>191</b>	55,5
Asesoramiento de programas educativos (radio, televisión, editoriales, etc.)	18	<b>71</b>	<b>57</b>	<b>146</b>	42,4
Diagnóstico	<b>40</b>	<b>49</b>	<b>35</b>	<b>124</b>	36,0
Dirección de centros educativos	<b>30</b>	<b>37</b>	<b>38</b>	<b>105</b>	30,5
Evaluación de programas	6	10	18	<b>34</b>	9,9
Evaluación de centros	-	11	5	<b>16</b>	4,7
Evaluación de profesores	3	2	4	<b>9</b>	2,6
No tengo ni idea	-	-	-	<b>17</b>	4,9
Otras	-	-	-	<b>16</b>	4,7

Esta pregunta solicita del encuestado que señale con 1, 2 y 3 un máximo de tres funciones en las que cree que se podría producir intrusismo profesional.

A juicio de los encuestados, varias son las funciones que podrían ser objeto de intrusismo por parte de algún otro titulado universitario. Si tomamos en consideración las respuestas proporcionadas por al menos uno de cada cuatro encuestados respecto de las respuestas sugeridas o aportadas, tres podrían ser los conjuntos de tareas objeto de intrusismo:

- a) La formación en la empresa y la orientación constituyen las primeras funciones en las que los pedagogos consideran más probable encontrar a posibles intrusos profesionales.
- b) En segundo lugar, el asesoramiento de programas educativos (radio, televisión, editoriales, etc.) se vislumbra como la segunda función propicia para el intrusismo profesional a juicio de los pedagogos, sobre todo cuando se trata de programas orientados a niños y a jóvenes. No obstante esta función se menciona predominantemente en segundo y tercer lugar.
- c) El diagnóstico y la dirección de centros educativos se perciben como el tercer conjunto de tareas propias del pedagogo que pueden ser realizadas por personal no cualificado. Sin embargo, a estas funciones no se les asigna un claro orden de probabilidad de intrusismo ya que se mencionan en los tres niveles prácticamente por igual.

Como se puede observar las funciones de las tres especialidades pueden sufrir algún tipo de intrusismo profesional, aunque éste parece más identificable para la especialidad escolar y laboral. Con respecto a esta última, es posible que los pedagogos desconozcan que ciertos ámbitos de la empresa no les son privativos.

#### 8.5. AUTOPERCEPCIÓN COMO PROFESIONAL CUALIFICADO/A CON FUNCIONES ESPECÍFICAS.

	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Sí	82	24,3
No	246	72,8
Nunca me he planteado semejante pregunta	10	3,0
<b>Total</b>	<b>338</b>	<b>100,0</b>

Salvo un porcentaje residual que hasta ahora no se ha preguntado sobre su nivel de preparación como profesional, la gran mayoría de los encuestados no se percibe aún como tal.

## 8.6. CARÁCTER PASIVO DEL PEDAGOGO.

	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Sí	205	60,5
No	89	26,3
No lo sé	45	13,3
<b>Total</b>	<b>339</b>	<b>100,0</b>

Prácticamente uno de cada seis encuestados admite no saber si el pedagogo es pasivo o no; lo cual indica que desconoce una parte de la historia no puramente académica, pero que puede ser relevante, de su perfil como profesional. Por otra parte, una mayoría cualificada de los encuestados admite que percibe al pedagogo como un titulado poco proclive a reivindicar su espacio profesional.

## 8.7. RAZONES EXPLICATIVAS DE LA ACTITUD PASIVA DEL PEDAGOGO.

Esta pregunta solicita del encuestado que señale con 1 y 2 un máximo de dos razones que podrían explicar la actitud de pasividad del pedagogo/a.

<b>Razones explicativas</b>	<b>1º</b>	<b>2º</b>	<b>Total</b>	<b>%</b>
La formación del pedagogo/a no implica ningún espacio profesional específico	<b>99</b>	35	<b>134</b>	39,0
Carece de sentido reivindicar nada ya que los espacios profesionales en Ciencias Sociales están muy solapados	<b>49</b>	38	<b>87</b>	25,3
La formación de los otros profesionales con los que compartimos espacio es muy superior a la del pedagogo/a	27	<b>33</b>	<b>60</b>	17,4
Tal espacio profesional no existe	39	20	<b>59</b>	17,2
Tener cualquier puesto de trabajo fijo, aunque no sea del ámbito educativo, impide la reivindicación	10	<b>30</b>	<b>40</b>	11,6
Tener una plaza de funcionario ahoga toda veleidad reivindicativa	21	17	<b>38</b>	11,0
No lo sé	-	-	<b>42</b>	12,2
Otras	-	-	<b>33</b>	9,6

La mayoría de las razones esgrimidas para explicar la conducta pasiva del pedagogo tiene que ver con el espacio profesional: el pedagogo parece atrapado en medio de una situación que escapa a su control. Por una parte considera que los espacios

profesionales en Ciencias Sociales están muy solapados; en consecuencia es iluso pretender detentar derecho alguno sobre espacio profesional de ninguna clase. De allí a admitir que tal espacio profesional no existe media un paso que más de un 10% de los encuestados da. Y si a eso se añade una apocada confianza en la capacidad técnica adquirida en la facultad de Educación se termina de dibujar un entorno en el que las banderas reivindicativas corren el riesgo de permanecer arriadas durante mucho tiempo más.

#### 8.8. NIVEL DE CONOCIMIENTO PERCIBIDO DE LA FIGURA Y FUNCIONES DEL TITULADO/A EN PEDAGOGÍA POR PARTE DEL ENTORNO EDUCATIVO.

	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Porcentaje acumulado</b>
Ningún conocimiento	4	1,2	1,2
Poco conocimiento	129	38,2	39,3
Conocimiento moderado	148	43,8	83,1
Bastante conocimiento	46	13,6	96,7
Mucho conocimiento	9	2,7	99,4
No tengo ni idea	2	,6	100,0
<b>Total</b>	<b>338</b>	<b>100,0</b>	

Las opiniones de los encuestados tienden a dividirse en dos grandes grupos: por una parte están aquellos que consideran que el entorno educativo tiene poco o ningún conocimiento de la figura y funciones del titulado en Pedagogía (45%); por otra parte están aquellos que opinan que este conocimiento puede considerarse moderado o incluso bastante elevado. Posiblemente esta división indique que los encuestados carecen de información suficiente para emitir una opinión informada a este respecto.

#### 8.9. NIVEL DE CONOCIMIENTO PERCIBIDO DE LA FIGURA Y FUNCIONES DEL TITULADO/A EN PEDAGOGÍA POR PARTE DE LAS EMPRESAS PRIVADAS AJENAS A LA DOCENCIA.

La gran mayoría de los encuestados considera que las empresas privadas ajenas a la docencia saben poco o nada de la figura y funciones del titulado/a en Pedagogía. Esto sugiere que el futuro pedagogo no percibe una clara oportunidad a acceder a un empleo que cumpla con sus expectativas y con su formación, aunque lo espera.

	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Porcentaje acumulado</b>
Ningún conocimiento	46	13,6	13,6
Poco conocimiento	190	56,2	69,8
Conocimiento moderado	77	22,8	92,6
Bastante conocimiento	13	3,8	96,4
Mucho conocimiento	1	,3	96,7
No tengo ni idea	11	3,3	100,0
<b>Total</b>	<b>338</b>	<b>100,0</b>	

8.10. NIVEL DE CONOCIMIENTO PERCIBIDO DE LA FIGURA Y FUNCIONES DEL TITULADO/A EN PEDAGOGÍA POR PARTE DE LA SOCIEDAD EN GENERAL.

	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Porcentaje acumulado</b>
Ningún conocimiento	82	24,2	24,2
Poco conocimiento	237	69,9	94,1
Conocimiento moderado	17	5,0	99,1
Bastante conocimiento	1	,3	99,4
No tengo ni idea	2	,6	100,0
<b>Total</b>	<b>339</b>	<b>100,0</b>	

Si se tiene la impresión de que las empresas privadas ajenas a la docencia saben poco o nada de la figura y funciones del titulado/a en Pedagogía, en el caso de la sociedad la situación es sencillamente catastrófica: casi la totalidad de los encuestados cree que la sociedad sabe poco o no sabe nada del pedagogo. En resumen, al inicio de su trayectoria profesional el futuro pedagogo tiene la impresión de carecer de una adecuada capacidad para conseguir un puesto de trabajo así como para sintonizar con el mercado de trabajo y con la sociedad, que le ignoran.

Por una parte las opiniones de los encuestados están estadísticamente relacionadas entre sí respecto del nivel de conocimiento de la figura del pedagogo que tienen el contexto educativo, las empresas privadas y la sociedad en general, y con una notable carga negativa en todos los casos.

Por otra parte no hay diferencias significativas entre aquellos que conocen el mundo laboral aunque sea con contratos ajenos al ámbito educativo y aquellos que se dedican exclusivamente a los estudios en cuanto a sus impresiones sobre el nivel

de conocimiento que los tres ámbitos tienen de las funciones del pedagogo ( $U_1 = 12400,500$ ;  $p = 0,089$ ), ( $U_2 = 13030,000$ ;  $p = 0,339$ ), ( $U_3 = 12743,500$ ;  $p = 0,112$ ).

## 9.- CONCLUSIONES

Los estudiantes que están a punto de terminar su formación como pedagogos ofrecen una visión de su título que evidencia la poca confianza que tienen en su utilidad social y en su calidad como punto inicial para abrirse camino en el mundo laboral. A este respecto las opiniones de los estudiantes son relativamente claras:

- 1. Han cursado estos estudios porque no han podido realizar los que deseaban.
- 2. Los estudios son inadecuados porque no dan suficiente importancia a los aspectos prácticos de la formación.
- 3. En el marco de los títulos de la Universidad Complutense el título de Pedagogía no destaca precisamente por su calidad percibida.
- 4. El perfil formativo no responde ni a las expectativas sociales ni a las necesidades de las empresas públicas o privadas.
- 5. La valía de estos estudios reside más en las aportaciones que hace a los aspectos personales de los estudiantes que a los aspectos de la formación técnica;
- 6. El futuro pedagogo considera que como profesional su nivel de inserción en el ámbito educativo o en el mercado laboral general es bastante inadecuado.
- 7. Si pudiera elegir trabajaría preferentemente en la formación en la empresa o de formadores; estos serían también los ámbitos en los que necesitaría recibir formación continua/perfeccionamiento.
- 8. Sin embargo, el futuro pedagogo opina que la oferta de cursos de formación continua/perfeccionamiento realizada por los poderes públicos y por el sector empresarial resulta escasa e inadecuada.
- 9. Para estos cursos de formación continua/perfeccionamiento se prefiere que sean impartidos en el lugar y horario de trabajo por un profesorado, universitario o no, que tenga experiencia práctica. La información sobre estos cursos debería llegar por carta enviada a domicilio, publicada en el tablón de anuncios del lugar de trabajo o por Internet.
- 10. Se siente la necesidad de un colegio profesional al que se asigna como tareas prioritarias la defensa profesional, la información del mercado laboral y la difusión de las funciones del pedagogo.
- 11. Se manifiesta una alta sensibilidad a la cuestión del intrusismo profesional y hasta se conocen casos; los profesionales considerados como proba-

bles intrusos son los psicólogos, los psicopedagogos y los maestros sobre todo en las funciones de formación en la empresa, orientación y asesoramiento de programas educativos.

- 12. A pesar de todo ello el futuro pedagogo no se percibe aún a sí mismo como un profesional cualificado con funciones específicas.
- 13. A pesar de ser capaz de identificar a los posibles intrusos así como los campos en los que pueden producirse intrusismo profesional el futuro pedagogo se considera como un profesional pasivo porque cree que carece de sentido ser reivindicativo dado el solapamiento de campos profesionales en Ciencias Sociales así como la inexistencia de campos profesionales específicos.
- 14. La figura del pedagogo se percibe como una figura bastante desconocida en el entorno educativo, en las empresas privadas y en la sociedad en general.

---

#### NOTAS

- <sup>1</sup> Alfa = 0.05

## 10. BIBLIOGRAFÍA

- AYLETT, R. & GREGORY, K. (1996) (Eds.) *Evaluating teacher quality in higher education*. London: Falmer Press.
- BORRELL, N. (1989) *Las prácticas en la profesionalización del pedagogo. Análisis de una experiencia*. Barcelona: PPU.
- BRENNAN, J. & SHAH, T. (2001) *Managing quality in higher education: an international perspective on institutional assessment and change*. Buckingham: The Society for Research into Higher Education and Open University Press.
- BRIZ VILLANUEVA, E.; LIZCANO UTRILLA, A.; PLANAS DOMINGO, J. A. & PUEYO CAUDEVILLA, J. L. (1988) *Estudio de la situación profesional del pedagogo en Aragón*. Zaragoza: Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y Ciencias de Aragón.
- CABRERA, F.; COLLELLDEMUNT & RAJADELL, N. (1997) *Actuales planteamientos del practicum de Pedagogía de la Universidad de Barcelona*. Sevilla: Actas del VIII Congreso Nacional de Modelos de Investigación educativa de AIDIPE.
- CAJIDE, J. ET AL. (2002) Competencias adquiridas en la universidad y habilidades requeridas por los empresarios. *RIE* 20, 2, 449-467.
- CAJIDE, VAL, J. (2004) (Coord.) *Calidad universitaria y empleo*. Madrid: Dyknsón.
- CATALÁ, J. J.; LÓPEZ, A. & GALÍ, R. (1997) La figura del pedagogo: el pedagogo, ese desconocido, *Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias - Colegio Profesional de la Educación (Madrid)*, 86,23-24.
- DIPUTACIÓ DE BARCELONA (2003) *Estudio de factores determinantes del potencial de emple-*

- abilidad: conclusiones de aplicación a la promoción de la vida profesional activa de los ciudadanos.* Barcelona: Diputació de Barcelona, Xarxa de Municipis.
- EDITORIAL ESCUELA ESPAÑOLA (1995) LOGSE, *Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo*. Madrid.
- FERNÁNDEZ-SALINERO MIGUEL, C. (1997) La pedagogía laboral: una nueva especialización profesional, *Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias - Colegio Profesional de la Educación (Madrid)*, 86,25-27.
- FREED, J. E. & KLUGMAN, M. R. (1997) *Quality principles and practice in higher education: different questions for different times*. Washington: American Council on Education.
- FUNDACIÓN UNIVERSIDAD-EMPRESA & CONSEJO DE UNIVERSIDADES (1993) Monografías profesionales (nº 8) *Psicología y Ciencias de la Educación*. Madrid.
- LÓPEZ, A. (1997) La televisión sin pedagogos, *Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias - Colegio Profesional de la Educación (Madrid)*, 86,28.
- LORENZO DELGADO, M. (1995) Especial: El psicopedagogo - El psicopedagogo: en torno al perfil y sus funciones, *La escuela en acción*, IX, 31-38.
- MOYA, J. M. DE (1995) Los orientadores mal vistos en los centros, *La escuela en acción*, VI, 20-26.
- Pérez Juste, R. (1997) El pedagogo, profesional de la esperanza, *Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias - Colegio Profesional de la Educación (Madrid)*, 86,13-19.
- PÉREZ JUSTE, R (2005) (coord..) *Calidad en educación, calidad de la educación. Documentos para una concepción integral e integrada*. Madrid: Asociación Española para la Calidad.
- QUINTANA CABANAS, J. M. (1985) Las funciones socio-profesionales del pedagogo, *Bordón*, 257, 217-230.
- SÁNCHEZ MIGUEL, E. & OCHOA DE ALDA Y OCHOA DE EGUILEOR, I. (1995) Profesores y psicopedagogos: propuestas para una relación compleja, *Aula de Innovación Educativa*, 36, 69-79.
- VÁZQUEZ GÓMEZ, G. (1996) ¿Quién es el PEDAGOGO? ¿PARA QUÉ Y CÓMO FORMARLO?, *Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias - Colegio Profesional de la Educación (Madrid)*, 75,14-19.